



11 al 16 de noviembre de 2019 – Málaga, España

El Cementerio como Recurso Educativo -El caso del Cementerio Patrimonial de Cuenca-

Mariana Sánchez Sánchez¹
Rosa Toledo Vintimilla²

Este trabajo pretende una aproximación al cementerio como espacio simbólico de la ciudad en tanto contenedor y generador de relatos y significaciones. A partir de esta mirada, lo abordaremos en su valoración como espacio funerario dado su uso y función social a largo del tiempo, que como constructo dialógico crece y se elabora cual metáfora de la “ciudad de los vivos” o “ciudad sonora”, de la misma manera en que la muerte y la vida se vuelven indisociables para el ser humano.

La “ciudad sonora” hace referencia -a más de los itinerarios cotidianos que los habitantes transitan día a día, en circuitos y espacios referenciales de partida y retorno-, a las relaciones, intercambios, percepciones, entrecruces de movilidades que nos dejan ver lo vital de este espacio social por excelencia. En diálogo con esta vitalidad, lo que se denomina “la ciudad de los muertos” o la “ciudad silente” emerge como el reservorio de memorias y por tanto, alude a una experiencia sensitiva en cuya impronta activa otras expresiones vitales; las de rememoración que como expresión temporal particular, diferencia a los tiempos de la “ciudad de los vivos”. Como eje movilizador, la “ciudad de los muertos” marca un metalenguaje espacial que da cabida a una configuración física, material en la que se refleja una dinámica

¹ Mariana Sánchez, Docente de la Universidad de Cuenca, Magíster en Estudios de la Cultura

² Rosa Toledo Vintimilla, Gestora Cultural independiente, Comunicadora, Magíster (c) en Antropología.

social, una estructura política y una pertenencia cultural de similares connotaciones a aquellas elaboradas en la ciudad relacional. Estos relatos nos permiten adentrarnos en la historia local a través de la segregación socio-espacial generada desde sus orígenes de forma similar a la dada en la ciudad, en la que las clases acomodadas unían estilo y materiales para reflejar su estatus y proyectarse hacia la vida futura, y de sus componentes que han soportado modificaciones, actualizaciones, que han sido cubiertos de nuevas expresiones formales y que constituyen salvaguardas de la vida de los difuntos y de la memoria colectiva.

Recorrer la “ciudad silente” se constituye en un rito indispensable para aprehender aquella ciudad de la que deviene, cuya máxima expresión refiere al trazado original de las ciudades, de sus centralidades, periferias y de su paisaje histórico. La materialidad representada en las cruces, las piedras, los símbolos nos habla de la sacralidad de la muerte que, como extensión de la vida nos lleva a unificar dos relatos ciudadanos estrechamente imbricados, disociados tan solo en sus representaciones, experiencias y vivencias.

Así, al recorrer el cementerio, como un espacio simbólico de la ciudad en tanto contenedor y generador de relatos y significaciones –según lo planteamos al inicio-, se re-conoce a la “ciudad de los vivos”, en los espacios ciudadanos colectivamente contruidos, y representados en sus narrativas, encerradas en recodos, recovecos y giros, ahora resignificados en la “ciudad silente” a través de los rituales de la muerte, “no se trata de lugares vacíos de sentido, sino que la presencia del ser humano y las prácticas que éste cumple han introducido discontinuidades espaciales, no sólo significantes sino también significativas” (Finol y Fernández, 1997, p. 210).

De esta manera, la relación dialógica que hemos establecido entre estas dos ciudades, posibilita ampliar el uso social del cementerio como activador de memorias, eje relacional para comprender el tejido urbano y un recurso educativo de gran valor ya que a partir de él podemos re-conocernos y elaborar nuevas miradas y prácticas sociales sobre las ciudades. Para articular la propuesta teórica a partir del diálogo de las dos ciudades y su uso como recurso educativo, consideramos importante realizar un acercamiento descriptivo al Cementerio Patrimonial de Cuenca en su devenir histórico para realizar la lectura del

crecimiento urbano e identificar los elementos culturales y sociales relacionados con dicho proceso.

Según la declaratoria realizada por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, el “Cementerio Antiguo³ de la ciudad de Cuenca constituye una zona de gran valor que manifiesta vívidamente la cultura cuencana, expresada en su riqueza histórica, arquitectónica, artística, espiritual y paisajística. La expresión espacial del área refleja los diversos momentos de su historia” (INPC, 2002).

El Cementerio Patrimonial de Cuenca: Características generales

El Cementerio Patrimonial de Cuenca⁴, se encuentra localizado en la parroquia San Blas, sector consolidado (Anexo No. 1). El emplazamiento del área patrimonial se da en una zona de características topográficas casi regulares, y en la parte posterior una pendiente aproximada del 15% que beneficia considerablemente la visual paisajística de este sector. La superficie total del emplazamiento es de 7.8 Ha, de los cuales 7.6 Ha. corresponde al cementerio y el 0.2Ha a las áreas administrativas (Anexo No. 2).

El cementerio se asentó en el entorno geográfico de la quebrada conocida con el nombre de Supay-Huayco (Hueco del diablo), cuyos niveles topográficos en la parte posterior noroeste que recorre la quebrada diagonalmente, presenta una pronunciada declinación del terreno. Debido a este relieve la forma de percepción del espacio horizontal se quiebra, hecho muy sugerente pues permite al visitante tener en su visual la inclusión del entorno arquitectónico y el paisaje natural más lejano.

Se conforma claramente por dos zonas definidas: la zona que se desarrolla frente a la Av. González Suárez en una extensión aproximada de 140 metros, que se la conoce como “Cementerio Antiguo” es la que muestra “un concepto de unidad estético-arquitectónica” (INPC, 2002).

³ A partir de la declaratoria en el año 2003, se lo denominó “Cementerio Patrimonial”.

⁴ La información de referencia al Cementerio Patrimonial está tomada del expediente para la declaratoria del Cementerio Municipal como Patrimonio Cultural del Ecuador.

Su ubicación original, extramuros, lejos del área urbana consolidada, guarda total coherencia con los lineamientos dados desde ultranza a fines del siglo XVIII y luego por las disposiciones del Concejo local y del presidente nacional para la ubicación de los nuevos cementerios los que hasta entonces estaban en las iglesias parroquiales.

En verdad, el sitio escogido en “Perezpata”, permitió el desarrollo a distancia del entonces “nueva cementerio”, a la vez que nexado estrechamente con el núcleo urbano. Ese acertado emplazamiento inicial del camposanto ha permitido su desarrollo posterior y permanencia prácticamente íntegra de su núcleo original hasta nuestros días. Es de importancia singular su vinculación con el Centro Histórico de la ciudad de Cuenca, área de valor patrimonial⁵, vinculación dada, como es de suponer, por el uso social permanente de este equipamiento por parte de los habitantes de la ciudad.

La “ciudad de los vivos” y la “ciudad de los muertos”

El Cementerio Patrimonial, que se construyó en una de las épocas más significativas para la consolidación de la imagen actual de la ciudad, ha tenido y tiene un estrecho vínculo con el núcleo histórico de Cuenca y se ha desarrollado en forma paralela al mismo, constituyéndose en la “otra ciudad”, a través de las manifestaciones arquitectónicas, artísticas y artesanales cuya confluencia da lugar a un conjunto armónico, de forma similar a lo que ocurre en el Centro Histórico. Esta relación dada en su expresión física es aún más sólida en su aspecto simbólico y de uso ya que, al haberse destinado como el sitio para enterramiento, enmarcado en el rito central la procesión fúnebre al Cementerio, fue configurando a la Av. González Suárez en la ruta hacia el “destino final”.

El Cementerio Patrimonial de Cuenca, constituye una muestra de unidad e integridad del sincretismo cultural americano, manifiesto en su expresión física, al igual que en el Centro Histórico de la ciudad, en donde “no hay estilos discriminados porque la ciudad es un

⁵ El Centro Histórico de la Ciudad de Cuenca fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, el 1 de diciembre de 1999.

verdadero compendio de formas libres de expresión y pensamiento. Allí radica, precisamente, su riqueza, su originalidad y su universalidad” (Municipalidad de Cuenca, 1998, p. 14).

Se desarrolló armónicamente desde su construcción inicial a fines del siglo XVIII, en que se enmarcó en gruesos muros para separarla del resto de la ciudad y del mundo, mampostería con gran significación simbólica. “La arquitectura nos conecta con la muerte; por medio de los edificios somos capaces de imaginar el bullicio de la calle medieval e imaginarnos una solemne procesión acercándose a la catedral. El tiempo de la arquitectura es un tiempo detenido; en el más grande de los edificios el tiempo se queda firmemente quieto” (Pallasmaa, J., 2006, p.49).

Los elementos arquitectónicos guardan gran coherencia con su historia, las imágenes de la cultura europea están presentes en gran parte de los “monumentos” funerarios más destacados del área. En general, el arte funerario manifiesta las grandes capacidades creativas de los pobladores de la zona que han expresado sus ideas individuales y sociales, sus concepciones filosóficas, religiosas y otras sobre la muerte y los difuntos gran variedad de técnicas que caracterizaron como propios del lugar a cada uno de los elementos. Sus senderos revestidos por el ladrillo artesanal de la región, constituyen un elemento generador de unidad de la imagen del área que conjuntamente con el mármol travertino permiten una lectura única complementada por la presencia permanente de la vegetación. El cementerio es desde sus orígenes, un conjunto único, conformado con claros lineamientos y fines, particularidad que ha permanecido a lo largo de los años, especialmente hasta la segunda mitad del siglo XX, época en la que llegó a su consolidación y dio lugar su expansión, tal como la ciudad.

La imagen del Cementerio Patrimonial refleja la imagen urbana del núcleo histórico, cumpliendo lo manifestado de que los cementerios son “las ciudades en pequeño”, criterio que lo consideramos aplicable, dadas las características de Cuenca.

es una ciudad de carácter clásico y de marcadas raíces coloniales que se materializa sin desprenderse de un fuerte espíritu andino. El lenguaje clásico no es más que un concepto abstracto manejado con una libertad muy amplia. Es una

síntesis de formas que se remiten a lo captado en los elementos europeos, que calan de la misma manera, superficialmente, en lo más vistoso y público de la arquitectura: su fachada...la belleza de la arquitectura de Cuenca, radica precisamente en estos factores de síntesis en una genuina respuesta a una realidad histórica clara e inocultable (Municipalidad de Cuenca, 1998, p. 14).

Esa imagen de “ciudad clásica” mantenida a lo largo de los años en el Cementerio Patrimonial, como sustento de su autenticidad histórica se ve reforzada por su uso y sus materiales. Gran parte de sus mausoleos y elementos funerarios son realizados en mármol travertino, propio de las canteras de la zona que por su color rosáceo mantenido a través de los años constituye un factor de unidad indiscutible del conjunto a la vez que de su integridad. Es de señalar que se han dado algunas modificaciones, reparaciones para “congeniar” con el gusto de cada época, de forma similar a lo que ha sucedido en la ciudad, sin que se afecte la integridad del bien.

El cementerio permite construir la historia regional, en él reposan personajes reconocidos por la “historia oficial”, esa conciencia histórica de los ediles cuencanos de principios del siglo XX al determinar un área exclusiva para ello: “el Concejo por su cuenta se reserva el terreno necesario para la construcción de un mausoleo municipal en donde depositen los restos mortales de los “personajes ilustres” que honren y prestigien a Cuenca, su ciudad natal” (Arteaga, 2002), lo que permite hilvanar los momentos históricos de la ciudad durante más de ciento veinte años. Pero permite, además, reconstruir varias historias paralelas de los diferentes grupos sociales y culturales a través del análisis e interpretación de los símbolos de las esculturas, relieves y pinturas, de la arquitectura y la literatura de consolación que se encuentra en las lápidas o elementos divisorios entre las dos vidas y entre la vida y la muerte.

Haciendo eco de las palabras de Lizcano (2008), la retórica entre ciudades puede ser una imagen conciliadora entre ambos mundos y al mismo tiempo una tensión entre dos significados. Ese percibir el uno como si fuera el otro, pero sin acabar de serlo, nos lleva a reflexionar sobre el sentido de la muerte como una metáfora de vida (Morin, 2007).

Dicho de esta manera, el recorrido por el cementerio posibilita la lectura de la “ciudad de los vivos” para entender la “ciudad de los muertos” y develar sus múltiples memorias. De esta

manera se cumple la función pedagógica del cementerio como recurso educativo en tanto aproximación en confrontación y diálogo desde dimensiones vitales y miradas teóricas transdisciplinarias a las dos ciudades y a la activación de sus memorias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Arteaga, D. (2002), *Historia y Desarrollo del Cementerio de Cuenca*, Cuenca-
- Finol, J. y Fernández, K. (1997), “Etno-semiótica del rito: discurso funerario y prácticas funerarias en cementerios urbanos”, En *Signa 6*, Venezuela. p. 201-220.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador (2002), *Declaratoria del Cementerio Municipal de Cuenca como patrimonio cultural del Ecuador*.
- Lizcano, E (2008). *Magia, Ciencia y religión*. Barcelona: Ariel.
- Morin, E. (2007). *El Hombre y la Muerte*. Barcelona: Kairós.
- Municipalidad de Cuenca (1998), *Propuesta de Inscripción del Centro Histórico en la Lista de Patrimonio Mundial*, Cuenca.
- Pallasmaa, J. (2006), *Los ojos de la piel: La arquitectura y los sentidos*: Barcelona: Ed. Gustavo Gilli.

XX ENCUENTRO de *Cementerios patrimoniales*

Los cementerios como recurso cultural,
turístico y educativo

11 al 16 de noviembre de 2019, Málaga (España)

Organizan:



Vicerectorado
de Investigación



Vicerectorado
de Relaciones Institucionales



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



Facultad de Turismo
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



ANDALUCIA TECH
Campus de Estudios Internacionales
Área María Zambrano
Estudios Transatlánticos



ATENEO



CEHA
Comité Español
de Historia
del Arte

Colaboran:



SANTA DE RESERVA



COSTA DEL SOL
MÁLAGA



ASSOCIATION OF SIGNIFICANT
CEMETERIES IN EUROPE
ASCE



Ayuntamiento
de Casabermeja



Ayuntamiento
de Casabermeja



PARQUE
CEMENTERIO
DE MÁLAGA



Ayuntamiento
de Málaga



Ayuntamiento
de Málaga



EVENOS
en HISTORIA



Málaga.es diputación



Agro-sin-agro
Ronzano S.C.A.



MÁLAGA e HISTORIA y ARTE



OLEARUM



VIVOS



CEMENTERIO INGLÉS
DE MÁLAGA



Cultopia
Gestión Cultural



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
CEMENTERIO SAN MIGUEL



i3t



dipobe



Salvador
1905



un
A



25
años



afm
ASOCIACIÓN DE
FUNERIAS Y
CEMENTERIOS
MUNICIPALES

Información: fjrodriguez@uma.es | <http://redcementeriospatrimoniales.blogspot.com/>